178

390

GRANDIOSA RELACION DE LA FAMOSA

MASCARA, QVE A ONRA DE EL NACIMIENTO dichoso de nuestro Serenissimo Principe, don Baltasar Carlos Domingo, ordenó el señor Duque de Medina de las Torres, en que entrò el Rey nuestro señor, y su Alteza el señor Infante Don Carlos. En este año de 1629.

Assi mismo se avisa delas vistosas Parejas que su Mag. Principe y Cavalleros, corrieron delante de las Reynas, nuestra señora, y la de Vngria, y el Principe Cardenal, estando dando vista desde el balcon grande del Salon.



Impresso, con licencia del señor Don Alonso de Bolaños. En Sevilla por Iuan de Cabrera, junto al Correo Mayor. Año de 1629.

Miercoles veynte y vno de Noviembre, dia de la Presentacion de nuestra Señora, salio la Reyna a Missa la primera vez despues del feliz parto, a la Capilla Real. No vio la Corte a su Magestad, porque la devocion de la fiesta, que la robustez de la salud, accion tan devota tuvo indices ciertos della en los señores y cavalleros, a quienes por su dignidad y oficios les fue publica, extraordinariamẽte luzidos con vistosos colores, con joyas de crecida estima que acabaron su obligacion con el dia. El Iueves siguiente 22. se previnieron vallas en Palacio, en las Descalças, en la Plaça, y en la Villa, con infinitas luminarias en toda la Corte y en todas las calles que hizieron camino a su Magestad, y a la mascara: la qual se combocó para en casa del señor Cõdestable, donde se fueron juntãdo todos los della, desde el anochecer hasta las siete y media q̃ partio a la calle del Convento de la Priora, donde se hizieron a cavallo el Rey nuestro señor, el señor Infante Don Carlos, el Conde Duque, y el Marques del Carpio, con que partieron todos en forma de mascara por esta orden.

1. ¶ Los señores Duque de Medina de las Torres, con el Cõde de Añover, que fue la primera pareja.

2 ¶ La segunda el Cõdestable de Castilla, con Don Luys de Velasco su hermano.

3 ¶ Tercera, el Duque de Medina Celi, con el Marques de Velada.

4 ¶ Quarta, los dos hijos del Conde del Castellar.

5 ¶ Quinta, Don Iosef de Samano, y Don Pedro Manrique de Lara.

6 ¶ Sexta, Don Diego Hurtado de Mendoça, y Don Diego de Hijar.

7 ¶ Septima, Don Iuan Ramirez Fariñas, y Don Pedro Pacheco.

8 ¶ Octava, el Duque de Ijar, y el Embajador de Alemania.

9 ¶ Nona, Martin de Guzman, y Iuanetin Doria, hijo de el Duque de Tusis, que vino con el señor Principe de Guastala estraordinario de Vngria.

10 ¶ Decima, Cõdestable de Navarra, y Marques de Mõsera.

11 ¶ Vndecima, el Duque de Sesa, y vn hijo del Conde de Benavente.

12 ¶ Duo-

12 ¶ Duodecima, Don Antonio de la Cueva, y Don Antonio de Moſerſo.

13 ¶ Decimatercia, el Marques de Malpica, y el Conde de Puñonroſtro.

14 ¶ Decima quarta, el Conde de Morata, y el Corregidor.

15 ¶ Decima quinta, Don Pedro de Alarcon, y don Iorge de Alburquerque.

16 ¶ Decima ſexta, don Vicente Eſpinola, y dõ Luys Ponce.

17 ¶ Decima ſeptima, el Marques de Malagon, y el de Eſte.

18 ¶ Decima octava, el Conde de Coruña, y Conde de Sora.

19 ¶ Decima nona don Luys de Haro, y dõ Iuã de Cardona.

20 ¶ Vigeſima, el Marques de Cadereita, y don Fernando de Toledo hizieron pareja.

21 ¶ Veintiuna, don Vicente Gonzaga, hermano del eſtraordinario de Vngria, y el Conde de la Roça.

22 ¶ Ventidos, el miſmo Principe Embajador, y el Duque de Villa hermoſa.

23 ¶ Veynte y tres, el Marques de Fromeſta, y don Antonio de Robles.

24 ¶ Veynte y quatro, el Conde de Barajas, y ſu yerno.

25 ¶ Venticinco, don Franciſco Zapata, y dõ Diego Salcedo.

26 ¶ Veintiſeys, don Rodrigo de Tapia, y don Iuan Oſorio.

27 ¶ Veynte y ſiete, el Marques de Alcañizas, y don Diego de Guzman, ſobrino del Arçobiſpo de Sevilla.

28 ¶ Ventyocho, el Cõde de Villamor, y don Felipe de Taſis

29 ¶ Ventinueve, Marques de Alcala, y Conde de Fuenſalida.

30 ¶ Treinta, el Cõde de Saldaña, y el Cõde de Villa vmbroſa

31 ¶ Treynta y vna, el Marques de Villa mayor, y don Pedro de Medicis.

32 ¶ Treynta y dos, el Señor Infante Don Carlos, y el Marques del Carpio.

33 ¶ Treynta y tres y vltima, ſu Mageſtad que Dios guarde muchos años, y el Conde Duque, que todos hizieron numero de ſeſenta y ſeys, de que conſtò la maſcara, tan lucidos todos, tan variados de colores, tan eſpeſos de oro y plata, tã ricos de diamantes, tan ferozes de penachos, tan numeroſos de luzes, tan ricos de libreas, tan brioſos de cavallos, que para deſcrivir con dignidad a cada vno ſolo eran meneſter muchos volumenes, Los colores de mayor dignidad fueron eſ-

tã no-

ta noche el blanco y negro de que saliero su Magestad, el señor Infante Don Carlos, Conde Duque, y Marques del Carpio. Eran los vestidos de tela de plata blanca, todos quajados de bocadillos negros bien crecidos, de suerte que hazian cō lo blanco vistosissima labor, penachos muy crecidos, al mismo arte y colores, medias mascarillas negras, que parecierō estremadamente, cubriendo solo hasta la nariz, dexando libre la boca. Fue la librea de su Magestad de raso negro, forrada en blanco, con cuchilladas tan torcidas, que dificultava qual de los colores tenia primer lugar. La de los chirimias, trompetas, y atabales, que precedian en numero de treynta de tafetan negro y blanco. En este orden caminó la mascara por la Encarnacion, casas del tesoro, puerta de los Consejos a la plaça de Palacio, que no echò menos el dia mas claro de Iulio, tan luzida, tan abrigada la tenia la multitud de fuegos que ardian. Estavan las Magestades de las Reinas nuestra señora y de Vngria, y el Infante Cardenal en el balcon grande del salon, ocupando todos los demas del quarto de la Reyna las damas y meninas, con avaninos y verdugados, tan luzidas como hermosas, y tan hermosas como suelen. Corrierō todos, y su Magestad las dos carreras ordinarias, y despues a contemplacion de las damas, para dexarse mas gozar dellas corrieron tercera vez en diversa valla, que estava prevenida a lo ancho de Palacio, de donde partieron a las Descalças, y aviendo corrido vna vez passaron a la plaça y a la villa, onrādo su Magestad estos puestos, con correr con ellos. Fuerō todas las carreras tā velozes, las parejas tā yguales, los de mascara tan ayrosos, como lo pedia la accion verdaderamente Real, pues la luzia con su mesma presencia el mayor Monarca que conocieron jamas los tiempos, tan ayroso, tan galan y diestro en manejar vn cavallo, que dava enseñança a toda la Corte. Passò desde la villa a Palacio, donde lo dexaron cō su hermano todos los señores, a las diez de la noche, hora en que tuvo fin dichoso esta mascara, y principio la curiosidad y golosina, con que dexó a la Corte de mas fiestas y regozijos tenidos a la alegria del felize nacimiento de el Principe nuestro señor, Don Baltasar, Carlos, Domingo, q̄ Dios guarde muchos años.

LAVS DEO.